

Vigotsky, en la *interculturalidad* P'urhé

La investigación representa una de las tareas más importantes dentro de la formación de cualquier sujeto, en ella se es capaz de encontrar una nueva forma de conocimiento en la búsqueda de respuestas al problema inicialmente planteado. En este apartado, dos tesisistas participantes en el proyecto "Análisis de la práctica docente y generación de procesos formativos en escuelas bilingües, a partir de la producción de textos argumentativos", financiado por SEP-SEByN-CONACYT, que desarrollan tres profesoras y 5 tesisistas de la Escuela. Daniela y Alethia, asesoradas por su directora de tesis, la Dra. Ana Ma. Méndez Puga, profesora investigadora de nuestra institución y coordinadora del proyecto, nos presentan algunas reflexiones en torno a su tesis.

Daniela Medina Murguía y Alethia Vargas Silva
Dra. Ana María Méndez Puga

La psicología, en su afán por indagar en los procesos por los que atraviesa el ser humano, se ha valido de paradigmas diversos que si bien, no comparten su objeto particular de conocimiento, su objetivo siempre será el ser humano como individuo bio-psico-social. La convergencia de paradigmas, en nuestro caso particular, está ubicada entre la psicología educativa y la psicología social, especialmente con Lev Vigotsky y su paradigma socio-cultural, fiel representante de la corriente constructivista, específicamente del constructivismo social.



Aunque el constructivismo es, por un lado, una teoría en torno al conocimiento mismo, y por otro, una teoría sobre el aprendizaje, que describe el saber y la forma en la que se llega a él, sabemos, a partir de este paradigma, que el conocimiento no se centra particularmente en el ámbito escolar; el constructivismo social se enfoca en el mundo de significado y el conocimiento compartido intersubjetivamente, es decir, en la construcción social de conocimiento. Considera que el mundo se entiende como un conjunto de artefactos sociales resultantes de intercambios históricos entre personas, como planteó Vigotsky. Se centra en la generación colectiva del significado, matizado por el lenguaje y otros procesos sociales.

La postura de nuestro autor tiene un planteamiento interaccionista dialéctico, en el que plantea el problema epistemológico de la relación sujeto-objeto con transformación recíproca, generada por la actividad del sujeto, mediada por otros sujetos, por el contexto y por los artefactos socioculturales. Se acepta la actividad del sujeto como una práctica social mediada por artefactos y por condiciones histórico-culturales, ya que lo social, para Vigotsky es inherente al sujeto desde el principio. Vale la pena decir que un artefacto cultural es el núcleo conceptual de nuestra reflexión, y que su función primordial es coordinar a los seres humanos con el mundo físico, estos artefactos son duales: los instrumentos están orientados externamente y los signos internamente, esto nos permite actuar sobre el mundo de forma codificada tanto física como simbólicamente, son desde artefactos externos relativamente simples, hasta las pautas estéticas complejas del habla interna.



Si bien es sabido que los niños y las niñas van desarrollando su pensamiento a partir de la co-construcción social (construcción con otros) (Lawrence 1993, citado por Hernández, 1993) y con ayuda de la participación guiada, es conveniente aclarar que para Vigotsky, el pensamiento es lo que lleva a las personas a revolucionar los problemas y a buscar las soluciones más adecuadas para su contexto. Aterrizándolo en la migración, los niños y las niñas van buscando nuevas

alternativas de vida y los aprendizajes que van obteniendo de su comunidad los conducen a que la migración sea parte de su futuro.

Esta teoría nos orienta hacia la importancia de los recursos culturales en la formación del sujeto, y el desarrollo del pensamiento. Ahora bien, debemos situarnos en particular en el contexto en el que se realizarán estos proyectos, hablamos de la región p'urhépecha de nuestro Estado, en donde se trabajará con la comunidad de Arantepacua, perteneciente al municipio de Nahuatzen.

Lo anterior, nos permite presentar los dos proyectos de investigación, que se desarrollan bajo esta mirada. En el primero de ellos se trabajará con infantes de 8 a 11 años, donde el objetivo general es el análisis del proceso por medio del cual los niños y las niñas de comunidades indígenas migrantes se apropian de una *"cultura de la migración"*, es decir, aprenden los elementos que les permitirán formar parte de ese colectivo denominado "los migrantes". Esa apropiación, en tanto implicación con el mundo, es la causa de lo que hay de implícito en lo que pensamos y decimos de él, y por tanto, de nosotros mismos. Dicho proyecto se titula *"Aprendiendo a ser migrante"*.

Como se sabe, Michoacán es uno de los tres estados con los índices más altos de migración a nivel nacional, lo cual ha transformado la forma de vida de las comunidades. Este fenómeno social, nos ha llevado a ver no sólo personas aisladas que emigran y regresan, ahora vemos que hay familias migrantes, grupos migrantes y comunidades migrantes, por lo que en estos lugares la migración está inserta en la cultura. En palabras de Canclini: *hace de ésta cultura un híbrido -híbrida, pero cultura al fin-*, y por tanto, la ha dotado de artefactos y signos muy especiales y característicos de la migración, que por ende son diferentes a los que se enfrentan niños y niñas de comunidades no migrantes. Estos artefactos mediatizan a los niños y niñas con su contexto, y aunque viven en un mundo social creado en gran parte por los adultos, también ellos crean su propio mundo social, con sus artefactos e ideologías independientes de las que asumen los adultos, pero que, mediatiza las relaciones con los mayores, con las instituciones, los colectivos y con su propio deseo.

Uno de los planteamientos principales de este trabajo es conocer cómo el fondo de conocimiento, va internalizándose, es decir, va reconstruyendo a partir de una realidad externa al ser humano, porque lo externo provisto por la cultura, llega a ser interno por la co-construcción. La participación infantil en actividades culturales, bajo la guía de compañeros más capaces, permite al niño y a la niña interiorizar los instrumentos necesarios para pensar y acercarse a la resolución del problema de un modo más eficaz que si lo hiciera solo. Lo que el niño y la niña interiorizan es lo que han realizado o compartido en su contexto social, lo que nos lleva a dilucidar que el desarrollo cultural en el infante, para Vigotsky, va en dos partes, primero a nivel social, y más tarde, a nivel individual, ya que la actividad compartida va desarrollando las habilidades necesarias para la interacción con el entorno por medio de los artefactos culturales, para después formar parte del pensamiento a nivel individual por medio de la internalización de dichas habilidades.

En palabras de Rogoff (1993), los niños y las niñas son "aprendices" dentro de

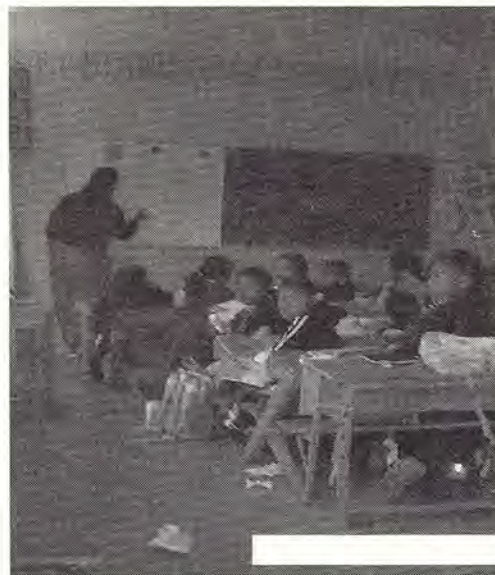


una comunidad de personas que apoyan, desafían y guían a los "novatos" a que participen en actividades que exigen destrezas culturalmente valoradas, que en este caso particular corresponde a la migración (no podemos negar que está altamente valorada).

La migración dota pues, de artefactos que pueden ser físicos, (los cuales ayudan a vincular familias a través de la frontera), y simbólicos como el lenguaje, que hacen que la migración se perpetúe a sí misma (López, G., 1986). A manera de ejemplo podemos mencionar, desde una camioneta con una imagen propia de México, como lo es la Virgen de Guadalupe, una servilleta de las Vegas sobre una televisión en una humilde casa, el santo del pueblo con una tira de dólares como adorno y ofrenda, los "money order", los dólares mismos que permiten a comunidades enteras el sustento diario, son elementos con los que los niños y las niñas de comunidades indígenas migrantes interactúan a diario y hacen, por lo tanto, que vayan siendo parte de su pensamiento, de su lenguaje y muchas veces de su futuro.

Continuando con esta línea de investigación, resulta trascendente considerar el proceso educativo en el enfoque social puesto que es una visión a partir de la cual se puede ver la escuela como escenario cultural (Moll, 1998). El segundo proyecto se titula "**Los Saberes Docentes en la Educación Bilingüe**", el cual tiene como objetivo general el conocer las representaciones sociales de los educadores bilingües acerca de lo que es enseñar y aprender. En este sentido es que resulta importante el contexto social, pues tiene la peculiaridad de tratar con la diferencia y el pluralismo cultural y por ende la diferencia educativa. Es por eso que se considera necesario abordar el tema de los saberes docentes desde una perspectiva intercultural, en este caso los docentes que tratan con la población infantil de regiones p'urhépechas del Estado de Michoacán en la educación primaria. Estos docentes han construido concepciones

particulares de la enseñanza y el aprendizaje, dadas las condiciones de este proceso y de su formación como profesores, la cual como menciona Kaplan (1997), comienza aún antes de comenzar el magisterio, desde su biografía personal, a través de su paso por la escuela en tanto alumnos, en las concepciones que



«Escuela de Arantepacua» Alethia y Daniela

comparten con los pares al hablar de enseñanza. Desde esta óptica se abordará el caso particular de Arantepacua.

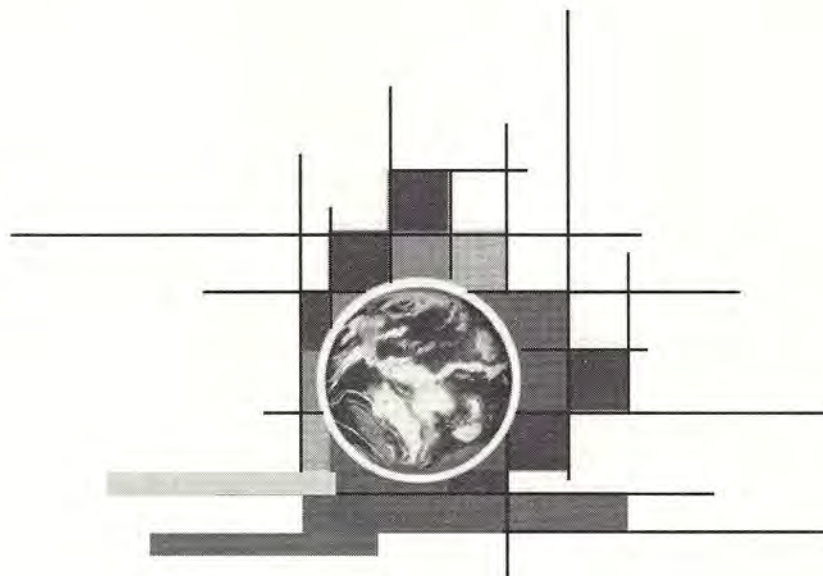
Las transformaciones educativas a la apertura de las políticas públicas culturales dependen, la mayoría de las veces de negociaciones políticas más que de razones educativas, esto lo vemos representado en las condiciones educativas que imperan en México donde el desarrollo de competencias necesarias en el docente, para responder a las necesidades de una sociedad intercultural, se han ido relegando. Esto nos da un panorama del rumbo que la educación ha tomado en este país, así vemos que la situación de la educación en contextos interculturales ha sido precaria, pues la enseñanza y el aprendizaje toman otras dimensiones por el contexto y las condiciones en las que se llevan a cabo, como por las condiciones políticas que imperen, la preparación del docente, la situación del bilingüismo, etc.

La actividad educativa en educación básica, demanda del docente el facilitar la construcción de saberes, el desarrollo de habilidades y la construcción de actitudes. En este proceso influyen diversos factores: la formación docente; la interacción con otros pares; lo que están obligados a enseñar y lo que los niños demandan. También, y casi sin que se den cuenta los implicados, se entrelazan las concepciones del docente con su dominio teórico y las representaciones sociales acerca de lo que es enseñar y aprender. Todo esto se hace evidente a través del discurso que ambas partes hacen presente al momento de generarse una interacción entre los saberes, los cuales deben ser no sólo de orden conceptual, sino también implican habilidades, actitudes, valores, normas, etc., ya que en torno a éstos se



«Están cruzando la frontera» Alethia y Daniela





crean interpretaciones y asimilaciones de significados, gracias a la participación conjunta de ambas partes.

Estamos hablando de una interacción dialéctica de saberes en la que ambas partes se influyen, aunque es sabido, como menciona Hernández (1998), para Vigotsky en la práctica educativa existe una relación inicial asimétrica entre los participantes, hasta avanzar hacia una construcción y reconstrucción de saberes por parte de los alumnos de una forma de mirar el mundo donde el mejor referente es la experiencia (Aguilar, E. 2003), ya que es ésta la que puede dar sentido a la existencia. Es aquí donde nos damos cuenta que la formación del docente es de suma importancia para la generación de nuevos aprendizajes en los alumnos, es decir, su propia concepción de los procesos se ve reflejada en la práctica educativa, hablar de su experiencia, de su formación, de las representaciones sociales que elaboró acerca de este proceso, nos vinculan a tratar con la subjetividad en su papel de guía con concepciones a partir de las cuales procede en su labor diaria para acercar al alumno a los saberes culturales y de la autonomía relativa a la que cada profesor apela ante su práctica, asumiéndola como punto de llegada, como lo menciona Aguilar (2003) como un efecto de la reflexión autocrítica sobre su quehacer. Desde esta lógica, los planteamientos de Vigotsky, permiten concebir las prácticas pedagógicas en una relación de inherencia con los desarrollos psicológicos y con los procesos culturales que son la base de la enseñanza y el aprendizaje, y de los cuales, el docente funge como mediador.

Así, la educación, como práctica cultural, es el contexto que permite a la psicología comprender la importancia de

los recursos culturales en la formación y el desarrollo del pensamiento del ser humano, en este caso particular, comprender cómo es que el docente se va haciendo docente, a partir de sus concepciones y particularmente, cuáles son esas concepciones y cómo permiten, bloquean o facilitan su quehacer.

Estos dos proyectos están en proceso y se realizan desde una mirada del acto educativo, del proceso de aprendizaje y del proceso de ser docente, en tanto hechos sociales, permitiendo dar cuenta de cómo un niño o una niña comienzan a soñar con ser migrantes y van aprendiendo a serlo, y cómo las concepciones del docente en torno a lo que es la enseñanza o el aprendizaje van haciendo posible un proceso de construcción de significados que permiten el acceso o en su defecto, bloquean el aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, E., Viniegra, L. (2003). *Atando teoría y práctica en la labor docente*. México: Paidós.
- García, N. (1989). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Hernández, G. (1998). *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Paidós.
- Kaplan, C. (1997). *La inteligencia escolarizada*. Argentina: Miño y Dávila.
- López, G. (1986). *La casa dividida: un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. Zamora: COLMICH.
- Moll, L. (1998). *Vigotsky y la educación*. Estados Unidos: ASU.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento: el desarrollo cognitivo en el contexto social*. Buenos Aires: Paidós.

